



REVISTA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA

AÑO IV

Madrid 20 de Septiembre de 1891.

Núm. 194

SUMARIO

Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conocimientos útiles: el luto, por Daniel García.—Curiosidades: las bodas en Noruega, por Juan de Madrid.—El regalo de este número.—Crónica de verano, por El Abate.—Gastronomía oficial.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Advertencia importante.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia, por Sibila.—Anuncios.

Crónica.

Los siniestros en los ferrocarriles se suceden desde hace algún tiempo con alarmante frecuencia. En Francia, en Inglaterra, en Alemania, en Suiza, en España, en la América del Norte, se repiten esas dolorosas catástrofes que dejan los más tristes recuerdos á los que sobreviven más ó menos lisiados, y á los que pierden en esas hecatombes á personas queridas.

La facilidad y comodidad de los viajes modernos, ponen por gusto en movimiento, tanto en la Primavera como en el Verano y el Otoño, á multitud de personas en todos los países que no son refractarios al progreso. Viajando se ensanchan, no sólo los horizontes materiales, sino los de la inteligencia y el afecto. Hermoso es, sin duda alguna, el espectáculo de los seres que nacen, viven, gozan, sufren y mueren en reducido espacio; el tiempo formalazos, crean sentimientos que pasan y se extienden de lo animado á lo inanimado, y se compren-



Núm. 1.—TRAJES PARA RIGUROSO LUTO

de bien ese cariño que algunas personas profesan al valle en donde nacieron, á la montaña que desde la niñez contemplaron, á los objetos que fueron siempre accesorios del cuadro donde se desarrolló su espíritu. Pero no es menos bello romper esa apacible y agradable monotonía, recorrer nuevas comarcas, conocer diversos usos y costumbres, tratar á gran número de seres que piensan y sienten, y que si pueden proporcionarnos con su trato pesares y disgustos, nos ofrecen también ejemplos que seguir y satisfacciones que gozar.

La Moda, que, como tantas veces he indicado, se preocupa no sólo de las bellezas y elegancias del cuerpo, sino de los puros y distinguidos deleites del alma, ha fomentado la afición á los viajes para engrandecer la esfera de acción de la familia humana, para dilatar los horizontes de la inteligencia y del sentimiento, para difundir y generalizar el bienestar que resulta del comercio de ideas y de afectos, cuyo brillante conjunto es la civilización; y al mismo tiempo, aumentando el prestigio del hogar, del paraje en donde nacimos, de la patria á que pertenecemos, ha contribuido á desarrollar en el espíritu facultades que en otras épocas dormitaban en el perezoso, monótono é infecundo regazo de la vulgaridad.

Permanecer en un paraje siempre, es vegetar: recorrer el mundo, viajar, es vivir. Pero si las Empresas de los ferrocarriles, más codiciosas de repartir pingües dividendos á sus accionistas que de atender á la segu-

AÑO IV.—Núm. 194

ridad de los viajeros no se enmiendan, para no entorpecer ese hermoso y fecundo movimiento de aproximación, viajar va á ser morir, ó lo que es aún peor, quedar lisiado para toda la vida.

Cartas que recibo de amigas que aún permanecen en las playas, en las quintas campestres, en los aristocráticos castillos, me comunican el temor que se ha apoderado de los ánimos. ¿Será cierto, como indican algunos periódicos, que las vías férreas construídas sobre poco más ó menos en el período del gran desarrollo de los ferrocarriles en Europa, se resienten de vejez prematura, y sufriendo el desgaste que todo sufre con el uso, reclaman una atención, un cuidado, una recomposición general para ofrecer garantías al viajero? ¿Consistirán esos siniestros que nos atemorizan en la incuria de empleados y obreros, escasamente retribuidos?

Lo único que sabemos es que las catástrofes se suceden con horrible frecuencia, y que si no se evitan, aunque sea á costa de grandes sacrificios pecuniarios, sólo viajarán los que se vean obligados, haciendo antes testamento y encomendándose al santo de su devoción, como en los tiempos en que las incómodas diligencias eran la más perfecta forma de la locomoción.

Y esto será en extremo lamentable. ¡Hay tantas cosas que ver y que admirar en el mundo moderno!

Sin ir más lejos, ahí está la Exposición Universal que prepara en Chicago la América del Norte. Los periódicos y revistas anuncian maravillas; ese certamen va á revelar en toda su extensión y aplicación los progresos de la electricidad; va á reunir seguramente todos los adelantos de la ciencia moderna, y por añadidura, va á ofrecer á la vieja Europa el espectáculo curioso de la inutilidad del sexo fuerte: principio que, por fortuna, ni mis lectoras ni yo reconocemos.

¶ Pero la idea de la emancipación femenil está muy extendida y arraigada en la América del Norte, y como los habitantes de aquel activo y sorprendente país son ante todo y sobre todo prácticos, aspiran á mostrarnos la práctica de su peregrina teoría.

Los que vayan á visitar la Exposición Universal de Chicago—y seguramente irán muchos si el temor de los siniestros se olvida, ó se corrigen las deficiencias que tornan en peligrosos los más fáciles viajes,—tendrán ocasión de convencerse de que las mujeres se bastan y se sobran.

Desde luego, y en esto han hecho bien los que organizan el certamen á que

aludo, han querido contar con el concurso del sexo bello. En mi opinión, y juzgo que participan de ella las amables lectoras, el sexo fuerte y el sexo débil son factores indispensables, y barto ha sabido la Providencia lo que se ha hecho al decretarlo así. Pero la presidente del Comité de las señoras que han de contribuir á la Exposición, ha creído que la ocasión era propicia para demostrar la posibilidad de la soñada y cacareada emancipación de la mujer.

—Demostremos al mundo, ha dicho, que nosotras, sin necesidad de los caballeros, podemos realizar, en todas las esferas, lo que hasta ahora se ha creído que sin ellos no podía realizarse.

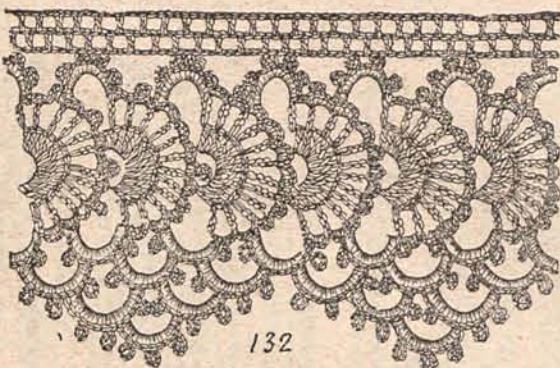
Y como este espectáculo podía ser quizás el mayor atractivo de la Exposición, los organizadores han acogido con entusiasmo el proyecto y se realizará... ¡Vaya si se realizará!

Según refieren los periódicos que presumen de estar bien informados, los que acudan á Chicago podrán ver un edificio ideado por una mujer que desempeñará las funciones de arquitecto, y construído por mujeres que ejercerán los oficios de albañiles, carpinteros, canteros, adornistas, etc., etc. En este edificio, que probablemente se llamará *Evaville*, habrá una galería de cuadros, estatuas y otras obras de arte, todas ejecutadas por mujeres. La descripción y crítica de todas estas maravillas aparecerán en periódicos y revistas redactados por mujeres con el concurso tipográfico de cajistas, maquinistas, marcadoras y plegadoras del sexo bello. En una palabra: la mujer desempeñará, además de las funciones peculiares de su sexo, todas, absolutamente todas las que corren hasta ahora á cargo de los hombres. Habrá conferencias femeniles por señoras médicas, abogadas, ingenieras, artistas; las artes y oficios tendrán talleres donde los trabajos serán desempeñados por obreras. Pero ¿para qué proseguir esta enumeración? Las mujeres demostrarán prácticamente que pueden reemplazar á los hombres, y para que se vea su superioridad exhibirán también cuanto hacen ordinariamente las manos femeninas, sin que sea dado á las masculinas imitarlas.

Me parece descubrir en los labios de mis lectoras maliciosas sonrisas. ¿Y cómo no?

El espectáculo que ofrecerá la Exposición de Chicago, si, como parece, son verídicos los anuncios que de él vienen haciéndose, será curioso, pintoresco, hasta divertido. Pero no pasará de ser una excentricidad más.

La mujer más desvalida, la que por desgafos, vejez, sober-



NÚM. 2.—PUNTILLA «AL CROCHET»

Estado de la Carolina del Sur, y acudieron, como era natural, las amigas y amigos de los contrayentes, entre los que figuraban diez ó doce señoritas casaderas y otros tantos jóvenes en estado de merecer.

En aquel país existe el *flirtage*, palabra difícil de traducir, porque representa la conversación entre una dama y un galán que se lisonjean, requiebran y recorren un terreno resbaladizo, pero sin resbalar, sin faltar á la más insignificante de las conveniencias; una especie de excursión por un alambre sin perder un momento el equilibrio y sin más balancín que la discreción.

Aparte de este ligero desahogo, muy permitido en la América del Norte, no es frecuente que preceda al matrimonio el período del noviazgo. Pero bajo la nieve palpitan los volcanes, y el amor nace y vive en todas las latitudes.

En los postres del banquete con que se celebraba la boda, un joven abogado formuló una proposición que fué bien acogida por casi todos los circunstantes, casi todos amigos, ó por lo menos conocidos entre sí.

—Los buenos ejemplos deben imitarse, dijo el hombre de ley. Estoy seguro de

que casi todos los que participamos de esta agradable fiesta sin haber encontrado aún nuestra media naranja, deseamos encontrarla, y acaso acaso podamos realizar este deseo sin salir de aquí. Propongo, pues, que cada cual de los presentes escriba en un papel su nombre y el de la señorita ó el caballero de quien le agradaría ser esposa ó esposo. Si alguno no puede hallar entre los circunstantes su compañera ó compañero, pone su nombre, y nada más. Todas las inscripciones se entregarán á los recién casados cuya boda celebramos, y á quienes por este hecho nombramos presidentes de esta especie de votación que vamos á realizar. La sinceridad ante todo. Creo, amigos míos, que si expresamos nuestros sentimientos, saldrán de aquí concertados lo menos seis ó siete matrimonios, á los que deseo lisonjero porvenir.

Aceptada la proposición, se procedió con la mayor formalidad, con una sola enmienda: la de que permaneciesen secretas las declaraciones en que, por ejemplo, dos ó más señoritas eligiesen á un mismo caballero, ó viceversa.

Los norteamericanos, prácticos siempre.

Verificada por los recién casados la lectura de las papeletas resultó que ocho galanes y ocho damas declararon por aquel medio que se amaban y se aceptarían por esposos de buen grado.

Cuatro de los primeros confesaron que jamás se habrían atrevido á pedir la mano de las bellas señoritas que los habían elegido; y esto, por temor de no ser aceptados.

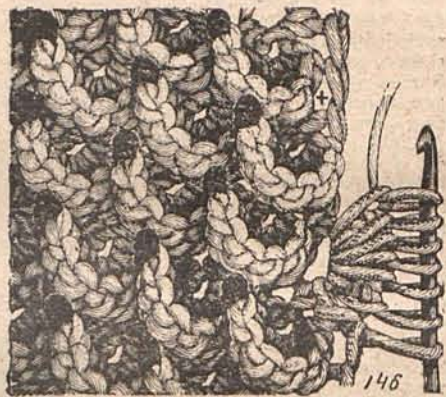
Y de una boda resultaron ocho más, precisamente en el país que se propone demostrar que las mujeres se bastan y se sobran!

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Traslado á mis amables lectoras, con muchísimo gusto, las noticias que de París he recibido, concernientes á las formas de los trajes de Otoño. Parece ser que las chaquetas largas, pero bastante más largas que las que se usaron durante la pasada Primavera, serán consideradas como prendas de última moda. Las faldas, un poco menos rectas y más drapeadas, conservarán las medias colas. Tres nuevos tejidos tengo que añadir á la lista de los ya citados. El *pekin Dahomey* fina lana brochada de tonos azulina y blanco, rosa y blanco, y violeta y blanco, cruzada por listas de astrakán de seda de los mismos tonos, dispuestas sobre el fondo á intervalos iguales; el *tarbais*, gruesa lana de un tono liso, sembrada de alitas de mosca doradas ó plateadas, y el *pekin ondulado*. Este último es muy bonito: sobre un fondo liso aparecen anchas rayas de diferentes tonos tejidas con sedas flojas y formando suaves ondulaciones.

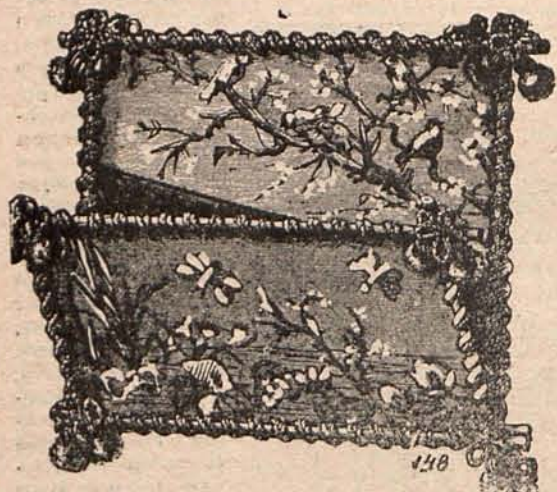
No como modelo sencillo y práctico, cuya copia se recomienda, sino



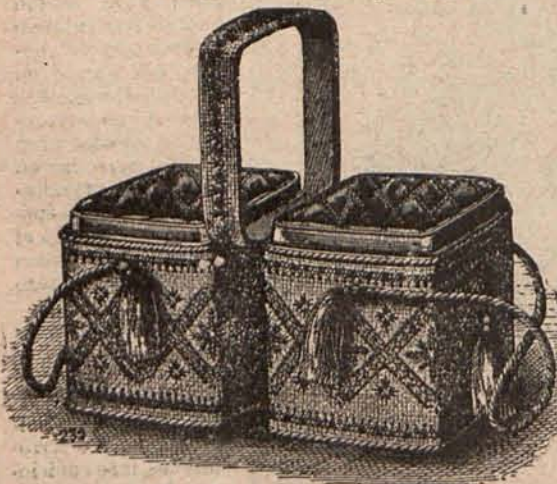
NÚM. 4.—PUNTO DE CONCHA



NÚM. 6.—CENEFÁ BORDADA QUE ADORNA LA MALETILLA NÚM. 15



NÚM. 3.—PORTAPERIÓDICOS



NÚM. 5.—MALETILLA PARA LA LABOR (Abierta.)

más bien como curiosidad digna de fijar la general atención, ofrezco á mis favorecedoras la detallada descripción de una *toilette* para caza, que ha sido confeccionada en París muy recientemente por encargo de una señora parisiense de no escaso ingenio y capital, y muy aficionada á tan violento *sport*. El traje es de lana verde mediano, y sobre el fondo aparece un compacto cuadrulado, hábilmente tejido con hilillos metálicos. La falda, semilarga y recta, se guarnece en el bajo con una ancha banda de fino paño verde mirto, sobre la que destacan en originales formas aplicaciones de pasamanería metálica, expresamente fabricadas para este traje, y que representan una fantástica cacería. Chaqueta igual á la falda, larga y cortada en grandes a'lenas, bordeadas con galones metálicos. Cuello vuelto y solapas de paño verde mirto, con aplicaciones de pasamanería metálica, representando motivos alusivos al arte venatorio. Los delanteros de esta chaqueta se abren sobre un chalequito cartuchera de fina gamuza, muy escotado para dejar á descubierta una blusa rusa de fulard verde agua. Mangas lisas. Honguito del mismo tejido que el traje, adornado con un galón de terciopelo y dos plumas de tonos verdes. Guantes y botinas de gamuza. Polainas de paño verde mirto, ajustadas con menudos botoncitos de metal. Morral de piel, cubierto con una red metálica y suspendido por medio de una estrecha correa que cruza el pecho. Escopeta.

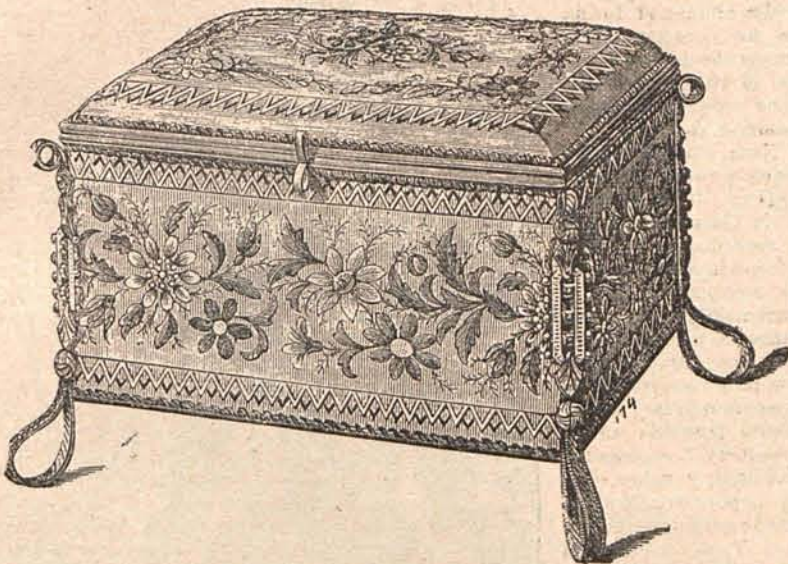
Se anuncia como novedad en preparación para el ya no lejano invierno, las medias escocesas de vivos colores, con alto pie negro, verde mirto ó azul oscuro. No sé si me equivocaré; pero mucho me temo que esta fantasía sufra la triste suerte de otras muchas que han aparecido y desaparecido simultáneamente. Más feliz porvenir auguro á las medias de seda negra, cubiertas de bordados hechos con sedas de tenues matices, pues éstas son merecedoras de las preferencias de las señoras de exquisito gusto.

Dos modelos de sobretodos de entretiempo para niños de cinco á diez años:

1.º *Sobretudo inglés*. Es de *cheviotte beige*. La espalda es recta y ligeramente entallada. Los delanteros se cierran por medio de botones interiores. Magas lisas y cuello vuelto. Este, las bocamangas y las carteras de los bolsillos se ribetean con galones de seda beige.

2.º *Sobretudo fantaisía*.—De lana formando menudas y compactas rayas de tonos gris plata y azul Francia. La espalda se pliega á la altura del talle, y los delanteros, muy amplios, se cierran con doble fila de botones de plata cincelada. Las mangas son lisas. Las carteras de las mangas y los contornos del abrigo se guarnecen con triples filas de pespunte. Larga esclavina de la misma tela, con capucha puntiaguda, forrada de faya azul, montada bajo un estrecho cuello vuelto, formando pequeñas solapas.

Participo á las amables lectoras que los cuellos Médicis y las aldetas sobrepuestas continuarán gozando de los favores de las señoras elegantes durante la próxima estación. Los primeros serán en su mayor parte del tejido que se emplea para el adorno del traje, faya, terciopelo, *pekin* ó seda brochada, ó bien de pa-



Núm. 7.—COFRECHITO JOYERO

bujos bordados á punto ruso y punto de cruz con sedas ó algodones de lindísimos tonos, que rodean los contornos y ocupan el centro de manteles y servilletas, recrean la vista y aumentan no poco los naturales atractivos de una mesa bien puesta y bien servida.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1. Trajes para riguroso luto.

1.º Es de cachemir de la India, negro carbón. Cuerpo corto con ancho y puntiagudo *plastrón* de crespón inglés. Una esclavina corta de cachemir rodea los hombros y se prolonga á modo de solapas rizadas en torno del *plastrón*. Mangas de crespón inglés. Falda recta y plegada, formando ligeros *paniers*. El delantero se drapea ligeramente y se abre sobre una ancha quilla de crespón inglés. Capota de crespón inglés con largo velo flotante y diadema y bridas de crespón blanco. Tela necesaria: 10 metros de crespón inglés y 8 de cachemir de la India.—2.º Es de lanilla negra. Falda recta y plegada detrás, prolongándose en media cola. Cuerpo-coraza, con aldetas cortadas y segundos delanteros cortados en agudos picos de crespón inglés. Cuello Valois. Mangas lisas. Tela necesaria: 8 metros de cachemir y 3 metros de crespón inglés.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9. (Véase *Labores*.)

Núm. 10. Aldetas sobrepuestas. Tienen forma cuadrilonga, están cortadas en picos irregulares, y se adornan con lazadas formadas con galones de terciopelo ó seda.

Núm. 11. Trajes para calle. De lanilla violeta. Cuerpo ajustado, prolongándose en ligeros *paniers*, guarnecido con un *plastrón* de faya heliotropo, bordado con sedas de tonos violeta. Mangas lisas, con hombreras abullonadas. Falda recta, semicubierta por una túnica ligeramente drapeada. Sombrero de paja negra, adornado con lazos de faya heliotropo. Tela necesaria: 11 metros de lana, doble ancho.

Núm. 12. Cuerpo levita. Es de faya negra. La parte inferior está cortada en pronun-



Núm. 8.—DETALLE DEL BORDADO DEL COFRECHITO NÚM. 7



Núm. 9.—DETALLE DEL BORDADO DEL COFRECHITO NÚM. 7

AÑO IV.—NÚM. 126.



4018

Núm. 10.—ALDETS SOBREPUESTAS

Núm. 14. **Traje para ceremonia.**—Es de faya Ofelia. La falda, recta, se adorna con galones de terciopelo negro, colocados sobre el delantero, y con una quilla bordada dispuesta sobre el costado derecho. Cuerpo cruzado sobre un *plastrón* liso. El delantero derecho aparece cubierto de bordados, y el izquierdo rayado por medio de galones de terciopelo. Mangas de faya y terciopelo, con hombreras bordadas. Sombrero de terciopelo y faya, adornado con un grupo de plumas. Tela necesaria: 15 metros de faya.

Núm. 15. **Trajes, sombreros y abrigos de luto para señoras y niñas:** 1.º **Abrigo.**—Es de fino paño diagonal negro, y

ciadas almenas y la superior simula la forma de un corselete. Los contornos de esta prenda se rodean con anchos galones de pasamanería perlada.

Núm. 13. **Traje para paseo.**—De muselina de lana color maíz. Cuerpo drapeado y cerrado en el lado, adornado con un canesú de terciopelo negro y guarniciones de pasamanería perlada. Mangas lisas, guarnecidas con pasamanería. Falda plegada detrás y ligeramente fruncida en el delantero. Los costados son lisos, y sobre ellos se disponen guarniciones de pasamanería perlada. Toca de tul maíz, adornada con una aureola de terciopelo negro, cerrada con un broche de perlas, del que se escapan airoas plumas. Tela necesaria: 12 metros de muselina de lana, doble ancho.



4019

Núm. 11.—TRAJE PARA CALLE

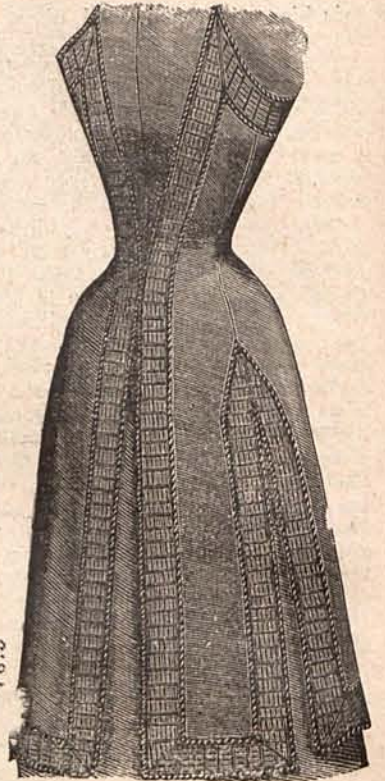
tiene la forma de una larga chaqueta ajustada. Los delanteros se guarnecen con aplicaciones de crespón inglés y estrellas de azabache. Largas mangas de crespón inglés.

2.º **Traje para señorita.**—De lanilla negra. Cuerpo drapeado y cruzado sobre un *plastrón* liso, con canesú de pasamanería de azabache y cinturón-corselete de crespón inglés. Mangas lisas, con puños y hombreras abullonadas de crespón inglés. Falda recta y plegada en abanico. El delantero se guarnece con dos anchas palas de crespón inglés. Sombrero de paja negra, adornado con un doble lazo de crespón inglés y un grupo de plumas negras. Tela necesaria: 8 metros de lanilla, doble ancho, y 3 de crespón inglés.

3.º **Traje para señora.**—Es de *cheviotte*. Chaqueta cortada en almenas desiguales, cerrada por un solo botón sobre un chalequito de crespón inglés. Cuello vuelto de lo mismo. Mangas mitad de *cheviotte* y mitad de crespón inglés. Falda de crespón inglés y *cheviotte*, lisa en el delantero y plegada en la parte de detrás. Capota de crespón inglés. Tela necesaria: 9 metros de *cheviotte*, doble ancho, y 9 de crespón inglés.

4.º **Abrigo para niña de seis a nueve años.**—Es de cachemir negro, y se adorna con anchos bieses de crespón inglés. Sombrero de crespón inglés, adornado con cocas de cinta de faya mate.

5.º **Traje para niño de dos a cuatro años.**—Faldita de fino cachemir blanco, con ancho jaretón de la misma tela. Cuerpo largo, abotonado y unido a la faldita bajo una banda drapeada. Mangas lisas. Cape-



4013

Núm. 12.—CUERPO LEVITA

lina de crespón blanco, abullonada y adornada con ligeros escarolados.

6.º **Capota.**—Es de crespón negro. El fondo se drapea graciosamente sobre un borde abullonado de crespón blanco. Cocas de crespón negro adornan la capota. Largo velo flotante.

7.º **Chaqueta larga.**—De lana ne-



4015

Núm. 13.—TRAJE PARA PASEO



4016

Núm. 14.—TRAJE PARA CEREMONIA



NÚM. 15.—TRAJES, SOMBREROS Y ABRIGOS DE LUTO PARA SEÑORAS Y NIÑAS

gra. La espalda, entallada, forma en el centro de la parte inferior una doble pala interior. Los delanteros se cierran con doble fila de botones de pasamanería. Mangas lisas, con hombreras abullonadas sujetas por medio de brazaletes de fina pasamanería.

LABORES

Núm. 2. **Puntilla al «crochet».**—Se empieza por una presilla de 8 puntos de ca., sobre la que se hacen 14 bar.; se vuelve, 12 dobles bar., separadas por puntos de ca.; se vuelve la labor y se hacen 11 onditas de festón sobre los puntos de ca. de la vuelta anterior: vuelta; 8 de ca., etc. Las vueltas que forman la parte inferior de la puntilla se forman con onditas de puntos de ca., festoneadas y adornadas con piquitos. Dos vueltas de bar., separadas por puntos de ca., sirven de base a esta puntilla.

Núm. 3. **Portaperlódicos.**—La armadura es de cartón fuerte, forrada con raso negro. Se adorna con aplicaciones de faya violeta pintadas ó bordadas al pasado.

Núm. 4. **Punto de concha.**—Nuestro modelo representa la labor en tamaño natural. En su ejecución se emplea torzal ó lana de tres tonos. Se comienza por una cadeneta del largo necesario, y sobre ella se hacen las conchitas del modo siguiente: Primera vuelta: 3 puntos sencillos; se pasa la hebra sobre el *crochet* como para hacer una bar., se pica el *crochet*, se pasa la hebra. Esta operación se repite hasta que el *crochet* contenga siete presillas: á continuación se desmontan 6 presillas separadamente y en la misma forma que para el punto tunecino. Sobre las seis presillas desmontadas se hacen otras 7, que se reúnen en un solo punto.

Núm. 5. **Maletilla para la labor.**—Es de fina madera ó cartón fuerte. El interior está forrado con raso ó viejo capitonado. La parte exterior se adorna con anchas cenefas bordadas y cordones de pasamanería de seda.

Núm. 6. **Cenefa bordada que adorna la maletilla del núm. 5.**—El fondo es de cañamazo de Java y el bordado se ejecuta con sedas y torzales de tonos oro viejo, azul pálido y azul oscuro.

Núm. 7. **Cofrecito joyero.**—La armadura de este lindo mueblecito es de bronce dorado. El interior está forrado con raso hoja de rosa capitonado, y el exterior con faya color de cereza, cubierta de artísticos bordados.

Números 8 y 9. **Detalles del bordado del cofrecito núm. 7.**—Estos detalles representan uno de los costados y parte de la tapa del cofrecito en tamaño natural. El fondo es de faya cereza. Los narcisos se bordan al *plumetis* con seda crema, los capullos con seda rosa, las margaritas con seda malva y las hojas con sedas de tonos verdes. El corazón de las flores se ejecuta al punto anudado con torzal amarillo.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

EL LUTO

En todos los países se expresa el sentimiento que causa la pérdida de una persona amada por medio de manifestaciones exteriores que reflejan el estado de tristeza del ánimo. Desde este punto de vista existen costumbres, no ya en los diversos países, sino en las distintas comarcas de un país, y estas costumbres seculares merecen el mayor respeto. Nadie mejor las conoce que los que, por desgracia, tienen que practicarlas. Pero se reciben con frecuencia en nuestra redacción cartas de señoras que desean conocer cómo se observa el luto en París, y en nuestro afán de satisfacer esa curiosidad, que tiene mucho de piadosa, aprovechando la circunstancia de publicar en este número modelos de traje para lutos, vamos á condensar las prácticas que se observan en Francia.

Luto de viuda.—Dura un año y seis meses. El año, de luto riguroso, en el que sólo pueden usarse trajes de lana y crespón. De los seis meses, los tres primeros puede llevarse trajes de seda negra; los otros tres son de alivio de luto.

Luto de padres ó padres políticos.—Dura un año y tres meses. Nueve de luto riguroso. En los otros seis meses, las mismas prácticas que respecto de la viuda.

Luto de hijos de más de siete años.—Dura un año. Seis meses, luto riguroso; los otros seis como en los casos anteriores.

Luto de abuelos, hermanos y hermanos políticos.—Nueve meses. Tres luto riguroso; tres seda negra, y tres alivio.

Luto de tíos.—Tres meses. Seis semanas de seda negra, y otras seis de alivio.

Por los primos hermanos se va de negro seis semanas, y por los demás parientes, hasta el cuarto grado, tres semanas.

Por más que todo esto sea triste, no hay más remedio que saberlo. En otros artículos de los consagrados al estudio de los usos, costumbres y ceremonias de la *Vida social*, completaré la reseña de cuanto se relaciona con lo más respetable que hay en el mundo, que es la muerte.

DANIEL GARCÍA.

CURIOSIDADES

LAS BODAS EN NORUEGA

No hay seguramente en Europa un país que conserve con más religiosidad las antiguas costumbres que Noruega, en donde ni las ideas modernas ni los preceptos de la Moda, han producido cambio alguno desde tiempo inmemorial.

El carácter romántico y algo selvático de aquellas comarcas, y las relaciones de sus habitantes con los países vecinos, han contribuido á que conserve en toda su integridad usos y costumbres de la más remota antigüedad.

Las ceremonias que preceden y acompañan á los casamientos son hoy las mismas que se practicaban hace muchos siglos, y no hay un solo noruego que se conforme con faltar al más insignificante detalle de lo que viene siendo de rúbrica de padres á hijos.

Los desposorios se celebran, por lo general, en el invierno. Esta estación del año dura en aquel país ocho largos meses, y lo único que establece relaciones entre los habitantes de dos aldeas ó de dos villas vecinas, son las negociaciones que tienen por objeto los preliminares de un matrimonio.

La nieve hace indispensable el trineo para recorrer las selvas y atravesar los ríos y los lagos helados; medio de locomoción más fácil que el que existe durante el buen tiempo para trasladarse de una localidad á otra.

El tocado de la novia se compone de una corona de oro ó de plata maciza, que se pone en las primeras horas de la mañana del día destinado á la ceremonia, y que debe conservar en sus sienes mientras dura la boda; fiesta que se prolonga muchos días, durante los cuales novios y convidados comen, beben y bailan. Los gastos que ocasiona esta fiesta son á expensas del novio y de los padres de la novia.

Los invitados acuden en ocasiones desde las comarcas más lejanas, y cada cual ofrece á los novios un regalo con arreglo á los medios de que dispone. Estos regalos son, por lo general, muebles ó utensilios para la casa.

El último día de la fiesta, antes que los invitados se despidan, las señoritas de honor, que vienen á ser como otras tantas madrinas de la desposada, le quitan la corona en presencia de todos los comensales, y destrenzan sus cabellos, que caen sobre sus hombros. Después de esta operación una joven, de las que forman parte de la sociedad baila con el novio, y á lo mejor del baile la música cesa, dando de este modo la señal para que partan los convidados. Cada cual se va discretamente sin decir una sola palabra de despedida á los recién casados, porque es tradición en el país que un solo adiós destruiría la felicidad de los nuevos esposos.

El intervalo que media entre el desposorio y la boda suele ser con frecuencia de bastante duración. Los padres se complacen en dar largas á la unión de sus hijos, á fin de que éstos se conozcan bien antes de unirse para siempre.

Uno de los más célebres poetas de Noruega ha descrito los usos observados en los desposorios, que son verdaderos y formales compromisos.

Durante los tres primeros meses que siguen al matrimonio, es decir, en el período de la luna de miel, el marido prepara la comida, cuida la ropa blanca, cose y hace media. No está permitido á la nueva esposa emprender el más mínimo trabajo; pero en cuanto pasa ese período, la mujer se ocupa con verdadero interés de los quehaceres de la casa, quehaceres que el marido abandona por completo.

Todas las mujeres de Noruega saben que cuando no son muy ricas, su existencia ha de ser monótona y laboriosa, motivo por el cual se complacen en que dure el período que separa lo que llamamos en España los dichos, de la bendición nupcial, porque esta época es la más animada y, por tanto, la mejor de su vida.

Desde el momento en que son prometidas, pueden vivir libres y dichosas en la casa paterna, con las amigas de su infancia, en tanto que al casarse, si bien disfrutan durante esos tres meses de una galantería excepcional por parte de sus maridos, en cuanto transcurre el venturoso trimestre saben que se seputan en el hogar para vivir la trabajosa, modesta y tranquila vida de sus madres.

Por regla general, las bodas se celebran entre habitantes de la misma aldea ó de la misma comarca. Sólo el amor impulsa á una joven á seguir á un forastero para condenarse á vivir lejos de su familia.

La misma sencillez de costumbres existe en Islandia y en las costas de Dinamarca habitadas por descendientes de la Noruega.

Allí también se observa la costumbre nacional, y las mujeres usan sayas y basquiñas encarnadas ó azules, y adornan sus cabellos con una especie de cofia encarnada, que les sienta á maravilla.

El carácter y la manera de vivir de las noruegas son tan sencillos y patriarcales como sus costumbres. Como carecen de relaciones y hasta de contacto con otros países, su amor á la familia es grandísimo; sobre todo lo que más les agrada es no salir jamás del paraje en donde han nacido.

Una pobre mujer á quien ofrecían en una localidad no lejana de la suya los medios de ganar la vida con

más comodidad que en el pueblo de su naturaleza, respondió:

—No; prefiero permanecer aquí con mi marido que es pescador, y en el buen tiempo cultivar mi pequeña heredad. Así pasan los días unos después de otros, y al fin y al cabo no somos ni más pobres ni más ricos al terminar el año que cuando empezó. Aquí he nacido, y aquí quiero morir.

Bueno es saber que todavía, en medio del cosmopolitismo que domina, hay seres que, como el amor del joven de la copla andaluza, donde los ponen se están

JUAN DE MADRID.

EL REGALO DE ESTE NÚMERO

FIGURÍN ACUARELA

Trajes para paseo.—1. Es de cachemir de Escocia, color maíz. Falda recta, plegada en la parte de atrás. El borde inferior del delantero se rodea con una ancha guarnición hecha con galoncitos de pasamanería de oro. Cuerpo liso, adornado con tres volantes rizados, dispuestos á modo de esclavina y con un original corselete cubierto de galones y aplicaciones de pasamanería de oro. Mangas lisas con vuelillos rizados. El escote y las bocamangas se guarnecen con escarolados formados con galoncitos de pasamanería de oro. Sombrero de crin maíz, adornado con un grupo de plumas del mismo tono.—2. Traje de *fulard* rosa salmón. La falda forma cola plegada y se drapea en el delantero. Este se adorna con escarolados y rizados de crespón de la China gris plata. Cuerpo cruzado en la cintura y escotado sobre una camiseta de crespón de la China. Los contornos del escote se rodean con un volante del mismo tejido. Mangas fruncidas en los hombros y bocamangas, con vuelillos de crespón de la China. Sombrero de crespón de la China, rizado, adornado con dos grupos de flores de seda del mismo color que el traje.

CRÓNICA DE VERANO

Una Duquesa y una *demi-mondaine*.—Capítulo de bodas.—Un *trousseau* regio.—Los ahorros.—La próxima temporada en el Real.—Juegos de príncipes.

La escena ocurrida en el Casino de Biarritz entre una Duquesa y una de esas desdichadas mujeres que envuelven en ostentosas galas el descaro y el vicio, ha servido durante muchos días de comidilla á las conversaciones de la colonia veraniega.

La *demi-mondaine* se presentó en uno de los cotillones del Casino; la Duquesa protestó en voz alta contra la audacia de esas mujeres, y la aludida contestó con descarado cinismo, produciéndose una escena escandalosa.

Es verdaderamente deplorable la audacia que demuestran esas mujeres que se presentan en todos los sitios públicos haciendo alarde de su insolente lujo; pero esto es consecuencia de las costumbres poco severas que hoy privan.

Libreme Dios de desear como modelo una sociedad quijotesca, como aquella que protestó, en el reinado de Fernando VII, de la presencia del actor Valero en un baile de trajes; pero si sería de desear un poco más de severidad en las costumbres, y que las señoras decentes no facilitasen con su tolerancia ciertas intrusiones. Con esa clase de mujeres no se puede discutir, pero se puede protestar abandonando el local donde ellas se hallan, y así las Empresas las negarían la entrada, evitándose la confusión lamentable que hoy reina.

Este año he visto en el Casino de San Sebastián algunos jóvenes que se dirigían á invitar para bailar á señoritas á cuyas familias no estaban presentados, y esto constituye un olvido de todas las conveniencias. Buena es la cordialidad y la franqueza, pero no llevadas al extremo.

Blanca Casa Torres, como se llama en sociedad á la hija de la Marquesa de este título, se acaba de unir, en la capilla de la catedral de Pamplona que esta bajo el patronato de su familia, con el Sr. Aragón, cuya hidalga familia ya estaba unida á la nobilísima de Elío.

Los recién casados se han instalado por ahora en la magnífica quinta que el novio posee en Guetaria, y de allí irán á París, para volver á Madrid durante el invierno.

El conde de Catres ha dejado su residencia de Biarritz para ir á Madrid á apadrinar en su boda á su hermano el marqués de Portazgo.

En París están haciendo el *trousseau* de la futura duquesa de Montellano, que será el título que usará después de su boda la hermosa americana que se casa con el joven marqués de Castel Moncayo.

Los opulentos señores de Escandón no omiten gasto para que su preciosa hija vaya reglamentariamente equipada al palacio de Cervellon, que será su morada, y los joyeros y modistas de París están realizando maravillas.

Los regalos del novio, que son magníficos, los elige su hermana la duquesa de Alba, imprimiéndoles el

sello de su original buen gusto, y la boda será todo lo que llaman nuestros vecinos *un mariage première*.

La temporada en la playa toca á su término para los que tienen que volver á las ocupaciones del trabajo, para los niños que tienen que ingresar en el colegio, para los estudiantes que han de volver á las aulas.

Según Octubre se acerca, las playas van perdiendo los bulliciosos ejércitos de encantadores niños que jugaron con sus arenas, levantando con ellas frágiles castillos que las olas deshacían, como destruye la realidad los encantadores ensueños que forman las ilusiones.

Todo camina más rápidamente de lo que imagina el deseo, y el otoño se acerca, con sus melancolías, á suceder á los esplendores del verano.

Los que se acercan son los días más encantadores en el campo; pero el deber hace volver á la mayor parte á la ciudad, donde ha de continuar la lucha por la existencia, que hoy es tan ruda por las necesidades de la época presente.

Apenas terminado el verano, comienza para los jefes de familia el problema del abono á los teatros. El Real ha publicado ya la lista de la compañía que el conde de Michelena ha organizado para la próxima temporada, lista que es verdaderamente tentadora por las eminencias artísticas que en ella figuran.

Tamagno, el tenor admirable de *Aida*, de *El Profeta*, del *Guillermo*, volverá á cantar en el regio coliseo, y con él la Tetrizzini y la Pasqua.

La temporada comenzará en los últimos días de Octubre, en los que la sociedad de Madrid estará casi completa. Falta ya poco tiempo para que termine la dispersión veraniega; pero la sociedad elegante lo aprovecha bien con las fiestas de la segunda quincena de Septiembre en Spa y en Biarritz, que están ahora en todo su apogeo.

San Sebastián se ha quedado más tranquilo; pero está muy brillante, sirviendo de residencia á Reyes y Príncipes. La gran duquesa Wladimiro es señora de correcta belleza y de distinguida elegancia; viste con mucha sencillez, pero con exquisito gusto, y es una intrépida nadadora como el Gran Duque y sus hijos.

Entre la comitiva de la Gran Duquesa, figura una dama bellísima que llama mucho la atención siempre que se presenta en público.

La princesita de Asturias reunió en Ayete, el día de su cumpleaños, una verdadera corte de Príncipes de su edad, que la rindieron homenaje tomando parte en sus juegos.

¿Quién sabe lo que el porvenir tiene reservado á estos vástagos de familias nobles, cuyos destinos van unidos á los de los pueblos!

EL ABATE.

GASTRONOMÍA OFICIAL

La *Estafette*, de París, publica hace algún tiempo curiosas revelaciones acerca de los gustos culinarios de los principales personajes de nuestra época.

El zar Alejandro III se desayuna, á las siete de la mañana, con té, huevos, jamón y una raja de rosbif.

A las once toma un *lunch*, compuesto de una yema de huevo disuelta en una taza de caldo, dos chuletas de cordero, una pechuga fría, dos legumbres y dos tazas de café puro y muy fuerte.

A las dos de la tarde se hace servir un plato de arroz con leche.

Come á las siete con arreglo á un *menú* completamente francés.

La cena del Zar se compone siempre de té y pasteles secos.

La reina Victoria es partidaria de la cocina escocesa.

Come la carne y las aves hervidas, y empieza sus comidas con una sopa de harina de avena.

En la corte de Alemania se come á la francesa, y sólo hay afición especial á saborear diversas clases de pan.

Así, pues, figuran en las mesas los panes más variados, desde el pan blanco al de munición, desde el indigesto *muffin* inglés al pastel de comino.

Bebidas: champagne y cerveza.

El rey Humberto es partidario acérrimo de los vegetales. Pero diariamente come el clásico *fritto*, compuesto de alcachofas y de crestas y de hígado de pavo.

La Reina Regente de España no oculta su predilección por la comida austriaca, y come el asado con compota de grosellas.

La condesa de París ha adoptado la comida inglesa, y en casa del duque de Aumale se sirve á diario, en el almuerzo, una sopa de ajos.

El presidente de la República francesa es un gastrónomo muy entendido en la materia, que sabe muy bien que un continuado régimen de platos succulentos, de salsas ricas y nutritivas, provoca la atonía de los órganos digestivos.

Una vez á la semana figura en la mesa de M. Carnot el democrático cocido, el familiar *pot-au-feu*, que suele ser saboreado con delicia.

El almuerzo del Presidente se compone siempre de huevos, pescado, chuletas y aves.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

A una señorita impaciente.—Supongo en su poder los tres tarritos de *Crema de la Meca* y la cajita de *Nieve Pompadour*. No tengo noticias del librito á que usted alude. Diga usted á esa señorita que no le aconsejo el uso de un tinte; á lo sumo puede lavarse el cabello con una infusión de té ó manzanilla. Tomo nota del seudónimo que me indica.

M. M., Lubrin.—Su reclamación fué inmediatamente atendida. No sabemos á qué atribuir el retraso y desigualdad con que recibe usted los números de nuestro Semanario, pues de la Administración salen todos los sábados con la mayor regularidad.

R. T. de V., Barcelona.—Debe usted ejecutar el bordado de las cenefas del mantel sobre tiras de fino cañamazo, cuyos hilos se sacan una vez terminada la labor. No tengo inconveniente, y si mucho gusto en facilitar á usted los algodones que le sean necesarios. No veo, en cuanto usted me expone, motivo para seria preocupación.—No olvide usted que quien calla otorga, y procure usted desechar sus infundados temores.

El Canto de las Montañas.—Las dos cartas á que usted se refiere no han llegado á mis manos. Mucho agradezco á usted sus suposiciones, que me prueban que me conoce un poco á fondo, pues nunca por mi voluntad dejaré de complacer á mis simpáticas favorecedoras.

A Tulita.—Como modelo muy adecuado para el traje que usted proyecta, le indico el modelo segundo del figurín acuarela que en calidad de regalo acompaña á este número.—No es necesario.—Si ha leído usted el *Carnet* del pasado número, habrá visto disipadas todas sus dudas; en caso contrario, ruego á usted fije en él su atención. No se ha equivocado usted en sus suposiciones; hace ya unos días que regresé de mi expedición veraniega, y estoy por completo á la disposición de mis amables favorecedoras, en cuyo número tengo el placer de contar á usted.

A Luisita.—Opino que debe usted perder el miedo y decidirse. Los patrones que corta en París M. Sauva, y que nosotros facilitamos á las señoras suscriptoras, son tan perfectos y están tan minuciosamente detallados, que las dificultades no existen, y la señora más inexperta puede, teniéndolos á la vista, hacer por sí sola toda clase de prendas con la mayor perfección.

Mariposa.—En el fondo tiene usted razón que le sobra; pero por desgracia en este pícaro mundo no basta tener razón; es preciso que parezca que se tiene.—¡Siempre la misma! ¿No sabe usted que sí, y que en ello me complazco?

A. X.—De no ser enteramente igual, mejor es que elija usted un tejido liso que armonice bien con el tisú brochado.—Trasmito á Salvi su encargo.—Apareció en el núm. 189 de nuestro semanario. Muchas gracias por sus galantes apreciaciones.

Mignotise Blonde.—Si piensa usted lo que me afirma, ¿cómo puede creer que sus cartas me son molestas? Tiene usted razón; es muy triste, y comprendo y apruebo su conducta. Paso á contestar á sus preguntas: 1.ª Todo me hace suponer que se seguirán usando. 2.ª No veo por qué; á mí más bien me parece lo contrario. 3.ª La habitación que me describe está amueblada y decorada con mucho gusto, y no juzgo necesario que introduzca usted en ella modificación alguna.—Acepto, dándole anticipadas gracias.

A. de Z.—Para conseguir un rizado mediano se emplean con éxito las horquillas *Princesa de Gales*.

A. T., Badajoz.—Se hizo el pedido de los patrones, y le serán remitidos tan pronto como en ésta se reciban.—Supongo que alude usted al patrón de un sobre todo, y en ese caso su precio es 3 pesetas, y tiene usted que remitirnos las siguientes medidas: ancho de la espalda, ancho del pecho, largo del talle, largo de la manga y largo del abrigo.

M. del R. C. y P.—Siento muchísimo la causa que le impidió escribirme, y deseo vivamente que no se renueve.—Puede usted utilizar los cuadros de malla para un cubrepies, separándolos entre sí por medio de estrechos galones de seda azulina, granate, rosa ó violeta, ligeramente bordados. Si no quiere usted hacer puntilla, sustitúyala usted con un escarolado de galón dispuesto en los contornos del cubrepies.—Es usted muy amable, y su natural bondad le hace exagerar mis humildes méritos.

¡No hay esperanza!—El Administrador me dice que fué servido su encargo.

La très petite.—Sí, señora, no hay inconveniente.—El precio de un patrón de corsé, es dos pesetas.

R. O. de P.—En ese caso puede usted copiar el modelo que representa la figura primera ó segunda del grabado núm. 1 del núm. 193 de nuestros semanario.—Humedezca usted por igual el terciopelo exponiéndolo, por el revés, á un calor suave, hasta que quede completamente seco.

C. M.—Se pedirá á París los patrones del cuerpo sencillo, tan pronto como usted nos remita las medidas necesarias.

S. de V. A.—No es posible por el momento; pero lo tendremos presente y será usted complacida tan pronto como nos sea posible.—El criado debe servir por la izquierda y retirar los platos por el lado derecho.—Sí,

señora; la *cheviotte* es tejido muy á propósito para esa clase de prendas.

Très coquette.—El ancho de las colgaduras depende del ancho del balcón, de modo que, sin saber éste, me es imposible precisarle aquél.—No, señora; los lambrequines á la italiana se forman drapeando la tela y acentuando las ondas por medio de cordones de pasamanería.

Mimo Rubio.—Agradezco mucho, tanto á usted como á nuestras buenas y comunes amigas, el cariñoso recuerdo que juntas me dedican, así como las detalladas descripciones de las agradables diversiones que ocupan su tiempo.—Tratándose de una señorita, el *lunch* me parece lo más á propósito. La mesa, adornada con profusión de flores, puede instalarse en un cenador del jardín.—Me parece que están ustedes equivocadas; la persona en cuestión no tiene por costumbre el veranear en tan delicioso sitio.—Reitero á ustedes la expresión de mis vivas simpatías.

A Jacinta.—Si la forma no es demasiado exagerada, puede usted llevarlo. En ese caso, es preferible que deje usted pasar algún tiempo. Para el niño trajeito marinero, compuesto de pantalón corto y blusa fruncida. El primero, de lana blanca, se ajusta bajo la rodilla por medio de un ancho galón azul. La segunda es de terciopelo azul, con cuello, carteras y bolsillos del mismo tejido que el pantalón, adornados con galones de seda azul. Abriente usted la certeza de que siempre me ocupo con placer en su servicio.

A una semifusa.—Es usted sumamente modesta, y después de haber leído su agradable carta, me inclino á creer que vale usted muy bien lo que una *redonda*.—Trasmito á París el pedido de música que se sirvió dirigirme, y muy pronto estará en su poder.

X. Y. y Z.—Supongo que ya habrá usted recibido las dos cajitas de *Nieve Pompadour*, y estoy segura de que quedará por completo satisfecha de sus excelentes resultados.—Me gusta más el encaje *Renacimiento*.—Los galones de terciopelo negro, más ó menos anchos, se emplean mucho en el adorno de los trajes de otoño.—No vacile usted un momento, pues el tono violeta sienta admirablemente á las rubias. Haga usted para la chaqueta *smoking* dos ó tres chalequitos diferentes, y de este modo podrá usarla en todas ocasiones, variando el chaleco según las circunstancias.

LA SECRETARIA.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para que duren los tubos de cristal.—Sabido es que para que no se rompan á cada instante, lo cual representa un gasto de los que más molestan á las amas de casa económicas, es necesario cocerlos antes de utilizarlos; pero no es conveniente que se verifique esta operación en agua caliente, y mucho menos hirviendo. El procedimiento más sencillo y más eficaz es sumergir el tubo ó los tubos en agua fría y poner á calentar el recipiente sobre un fuego no muy vivo, á fin de que gradualmente llegue el agua hasta hervir con los tubos. Después se retiran del fuego, y se los deja enfriar. El cristal no puede recibir las fuertes impresiones sin quebrarse, y sólo de la manera indicada adquiere sin peligro la resistencia necesaria.

ENTRE AMIGOS

Un talismán te propongo
para abrir su corazón...
Usa mucho del jabón
de los **Príncipes del Congo**.

Jabonería de Victor Valssler, París.

Depositorio: Melitón Boldá, Valverde, 37, Madrid.

RECLAMACIONES

La de la semana última han sido de Cevico de la Torre, Lubrín, Villada, Calamocha, Piedrahita de la Sierra, Córdoba, Vegamián.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

La novela *El Amor propio* terminará en el número 195, y en el 196 comenzará la publicación, en la misma forma, de otra no menos interesante, que esperamos ha de ser del agrado de nuestras favorecedoras, porque cuidamos esta sección con el mayor esmero.

Con dicho núm. 196 inauguraremos una serie de mejoras, encaminadas, según ha sido y es siempre nuestro vivo deseo, á hacer de LA ÚLTIMA MODA el periódico más útil, agradable y económico de cuantos se consagran al bello sexo.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis

PASATIEMPOS

93

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7 8
 1 2 3 4 5 6 7
 3 4 5 2 1 6
 5 6 1 8 7
 5 2 1 4
 3 4 5
 7 2
 3

Sustitúyanse por letras los guarismos, de modo que se lea en la línea:

- 1.^a Nombre de mujer.
- 2.^a Idem de varón.
- 3.^a Elevación.
- 4.^a Raza de perros.
- 5.^a Nombre de varón.
- 6.^a Hortaliza.
- 7.^a Nota musical.
- 8.^a Cifra romana.

Una con otra y otra, y con varias jaquesas.

94

ENIGMA «ÚLTIMA MODA»

A un sin acento infeliz,
 un con acento le dieron
 y exclamaba:—¡Aunque me hiele,
 yo no me coloco eso!

FLOR EN CAPULLO.

SOLUCIONES

Al núm. 82.—Acróstico en forma de cruz:

H
 E
 Espe r anza
 M
 E
 N
 E
 G
 P i a
 Ju l ia
 Teo d ora
 Teo d mira

La han presentado las señoras y señoras: María del Carmen Lavina; La très

petite; Gloria García Celada y Muñoz; Mosaico de Cambre; Clotilde Rodríguez; Resignación; Nidia; Amalia Lubary; Cristobalina; D. B. de P.; Flor en capullo; De lo civil se pasa á...

Al núm. 83.—Rompecabezas.

JOB—BOJ

La han presentado las señoras y señoras: Gloria García Celada y Muñoz; Una suscritora de Escoriaza; Resignación; Severa Lubary y Placeres; Cristobalina; Amalia Lubary; A. de la V. Ch.; Dolores Oliver Cossio; D. B. de P.; Flor en capullo; Carlota Bentz López.

Al núm. 84.—Charadite:

TIJERA

La han presentado las señoras y señoras: Gloria García Celada y Muñoz; Clotilde Rodríguez; Severa Lubary Placeres; Amalia Lubary; Cristobalina; D. B. de P.; Dolores Oliver Cossio; Flor en capullo.

Al núm. 85.—Aritmografía;

RAMONA
 ROMAN
 MORA
 ANA
 NO
 M

La han presentado las señoras y señoras: María del Carmen Lavina; Gloria García Celada y Muñoz; Una suscritora de Escoriaza; Clotilde Rodríguez; Resignación; Nidia; Flor en capullo; Amalia Lubary; Severa Lubary Placeres; Cristobalina; De lo civil se pasa á...; Carlota Bentz López.

CORRESPONDENCIA

J. M. R.—Llegaron tarde a mi poder las soluciones a los pasatiempos 81 y 81, pero son buenas. Quedará usted complacida a la mayor brevedad.

C. B. L.—Recibo las soluciones; la del 81 llegó tarde; pero como habrá usted visto, era buena. La estrella se publicará muy en breve. Dispense usted las erratas cometidas, y tenga la seguridad de que no volverá a ocurrir.—SIBILA.

LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, «La Propaganda Literaria»; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordoy; en la República del Uruguay, Doña Antonia Pittaluga; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamus; en Guatemala, D. Antonio Partegás; en Curacao, D. F. Villacian; en Santa Marta, D. J. B. Barros; en Bolivia, D. José María Farfán; y en Portugal, Midoes y C.^a

JARABE de Dentición
 Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes. Previene o hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN.



EXÍJASE EL SELLO OFICIAL francés y la firma del D^r DELABARRE.
 FUMOLIZE ALBESPEYRES, 78, F^{te} Denis, PARIS, y Farmacias.

del DOCTOR DELABARRE

Frasco: 5 fr.
PUREZA DEL CUTIS
 — LAIT ANTEPELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
 pura o mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES y conserva el cutis limpio y terso.

CANDES et C^{ie} 84 St-Denis, 10

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

PASTA CIRCASIANA

Suaviza y blanquea las manos. Precio en Madrid, SEIS PESETAS. Las señoras suscriptoras de provincias pueden dirigir el pedido a nuestra Administración, siendo de su cuenta los gastos de porte.

SALÓN ROMERO
 Casa editorial de música y almacén de pianos armoniums y otros instrumentos.
 CAPELLANES, 10, MADRID.

AGUA DUSSE
 Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color, en los tonos castaño claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no produce, ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga a un uso diario, como las tinturas progresivas, bastando dos o tres aplicaciones para obtenerse el resultado. Cada frasco en su correspondiente caja, 6 pesetas en Madrid. En los puntos donde hay estación de ferrocarril se remite, siendo de cuenta del comprador el gasto del porte.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.
La VELOUTINE
 Polvo de Toilette
 PREPARADO AL SIGUENTO
 Por CH. FAY, Perfumista
 9, rue de la Paix, 9, PARIS

JUAN B. BARROS

Agente general de periódicos nacionales y extranjeros, y centro de suscripciones en Santa Marta (Colombia).

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.
 Precio en Madrid: 1,25 pesetas. En provincias, incluido porte y certificado, 1,50 pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

174

PERFUMERÍA DUSSE

Recomendamos muy especialmente a nuestras lectoras los productos de esta Casa, una de las más antiguas de París, que conserva el secreto de fórmulas verdaderamente maravillosas. Los Polvos CHARMERESSE, la CREMA DE LA MECA, la CREMA VAPOROSA y el AGUA ROSA para el cutis; la PASTA CIRCASIANA para las manos; la JABORANDINA y el AGUA DUSSE para el cabello, etc., son preparaciones en extremo eficaces, irreprochables bajo el punto de vista de la higiene y que realizan las legítimas aspiraciones de toda señora que tiene por lema ENBELLECESE Y REJUVENECERSE. Muy estimados por una clientela de las más aristocráticas y delicadas, estos productos no pueden obtenerse más que en la PERFUMERÍA DUSSE (1, Rue J. J. Rousseau, París) y en algunas otras de primer orden. La Administración de este periódico puede también proporcionarlos a sus lectoras, en la seguridad de que quedarán satisfechas. Diríjanse los pedidos a las oficinas de LA ÚLTIMA MODA, Claudio Coello, 18, Madrid.